

# INVITACIÓN A LOS PRESBITEROS SECULARES Y RELIGIOSOS A LA MISA CRISMAL

## Jubileo del Presbiterio diocesano

León, 14 de marzo de 2016

Querido hermano en el sacerdocio:

La Semana Santa viene este año muy adelantada. Pero nunca falta a la cita en el calendario y debemos alegrarnos por lo que representa para los fieles cristianos. Su cumbre es la solemnidad de la resurrección del Señor, el domingo después de la primera luna llena del mes hebreo de Nisán, entre el 21 de marzo y el 25 de abril. Así era ya en la época de nuestro Señor Jesucristo, detalle que ayuda a valorar también el significado que tiene esta conexión cronológica puesto que nuestra fe se apoya en unos acontecimientos cuyo alcance nos ha sido revelado por Dios mismo.

Porque Jesucristo y la comunidad que nació junto a él, primero como un reducido grupo de discípulos y, andando el tiempo, como una gran constelación de comunidades desparramadas por todo el mundo y que llamamos iglesias, no son consecuencia de un mito ni de un pensamiento filosófico o de la aventura de unos fanáticos, sino del compromiso de los que creyeron en la persona y el mensaje de alguien, el Hijo de Dios hecho hombre, que habitó en esta tierra, murió y resucitó. Entre los que nos sentimos discípulos suyos nos encontramos los sacerdotes que constituimos el presbiterio al servicio de toda la comunidad diocesana para ofrecerle la palabra de Dios, la eucaristía y los demás medios de santificación, además de la oración y el testimonio que podamos dar. En virtud de la ordenación sacerdotal y de la misión recibida formamos una fraternidad en comunión con todos los demás miembros del pueblo de Dios, de manera que la unidad entre nosotros se ha de manifestar también en la cercanía, en la ayuda mutua, en la tarea pastoral y en la caridad.

Y sabemos que nos escogió desde el seno de nuestras madres y nos llamó por su gracia para que le anunciáramos entre los hombres (cf. Ga 1,15-16). Por eso, cuando llegan los días santos de la Pasión del Señor y de su resurrección gloriosa, se nos ofrece la ocasión de refrescar el recuerdo y de avivar la conciencia de nuestro origen en el mismo momento en el que Jesús se despidió de sus discípulos y nos dejó el memorial perpetuo de su muerte redentora. Cuando lo hacemos así, nos damos cuenta de lo grande que ha sido el Señor con cada uno de nosotros, nos alegramos y cantamos su misericordia (cf. Sal 126 [125],3).

La *misericordia* del Señor. Este año es el “*año jubilar de la misericordia*”. Esta convocatoria que tan vivamente está calando en el pueblo de Dios, debe animarnos a celebrar la Semana Santa bajo esta luz y con este gozo. Así será también, Dios mediante, nuestra celebración de la Misa Crismal el miércoles 23 de marzo, por cierto, conmemoración de nuestro gran Santo Toribio de Mogrovejo, modelo de pastores.

Ese día nos reuniremos a las 10 de la mañana en el salón de actos del Seminario de San Froilán para prepararnos espiritualmente y comenzar, puntualmente a las 11, desde el claustro de la Catedral, la procesión penitencial por la plaza hacia la entrada donde espera Nuestra Señora la Virgen Blanca. La *Puerta de la Misericordia* se abrirá entonces y entraremos para celebrar la Misa crismal. Terminada esta, se ofrecerá a todos en el Obispado un vino español.

En la espera de encontrarnos ese día, recibe ya mi saludo fraterno:

+ Julián, Obispo de León